

## La historia es cíclica, y se repite

Publicado en Beevoz 6 de septiembre de 2014

<http://www.beevoz.com/2014/09/06/la-historia-es-ciclica-y-se-repite-3/>

Por: Paloma A. González Loché

Decía Brutus, en **JULIO CÉSAR, (Acto 4, escena 3)** lo siguiente: «*There is a tide in the affairs of men. Which, taken at the flood, leads on to fortune; omitted, all the voyage of their life is bound in shallows and in miseries. On such a full sea are we now afloat, and we must take the current when it serves, or lose our ventures*».

Lo que traducido viene a decir: «Existe una marea en las metas de los hombres que durante la pleamar nos lleva a la fortuna, si la ignoramos, todo el viaje de nuestras vidas está inmerso en escollos y desgracias. En esta pleamar nos encontramos a flote actualmente y debemos aprovechar la corriente cuando está a favor o perder nuestras oportunidades»

¿Cuántos siglos han pasado?

Nos encontramos en España con un **paisaje político desolador**. Rodeados de mareas y marejadas y la constante irrupción de **tsunamis** (maremotos) que a muchos enervan tomando decisiones peligrosas amparadas en votos de castigo irracionalizando el cómo afrontar el problema; otros muchos se encuentran desconcertados, otros se impulsan a la toma de decisiones en grupos no siempre bien organizados o no siempre bien asentados para buscar respuestas.

Respuestas que podían haber tenido solución en la **responsabilidad** de las formaciones políticas que han **liderado** el tema desde la Transición. Hemos visto que no la tienen e incluso persisten en su empeño de asentamiento sin discernir que sus vacas gordas comienzan el imparable declive pero ¿hacia dónde? Sus trasatlánticos zozobran y no distinguen el camino entre aguas turbulentas. Siguen sin comprenderlo.

Emergen pequeños navíos en el camino, algunos con mayor o menor fortuna en nuevas fuerzas políticas con capitanes que tratan de implantar los mismos errores que hundieron a los grandes. Las mismas **luchas de poder internas**, el mismo deseo de “capitanear” sin otear la marea que se avecina.

A cada uno de estos pequeños navíos se van agrupando personas que no comprenden bien el punto en el que necesariamente hay que estar “a flote” para aprovechar las ventajas de la pleamar y lejos de eso se empeñan en hacer zozobrar el barco.

Algunos se dejarán llevar por un navío hacia lo desconocido, ignorando las advertencias de la *diosa Circe*, escuchando el **canto de las sirenas**, promovido por un *Ulises* que no se ata al mástil sino al contrario y conducirá a sus tripulantes y pasaje a la destrucción.

Otros quedarán, con suerte, flotando entre las olas sin lograr asentar el rumbo que conduzca al puerto, pues **inmersos en las luchas de poder**, seguirán haciendo más y más agujeros por lo que antes o después se hundirán en el océano.

Existirá tal vez un buque que acoja el desconcierto, que se brinde a dar cobijo con firmeza a los muchos náufragos ciudadanos acomodando en su cubierta sus **múltiples aspiraciones**, armonizando todas ellas, para que no existan polizones ni proscritos. Entonces sí, este navío podrá ser un trasatlántico que no tema a icebergs y sea capaz de conducir a un pueblo a la libertad aprovechando la **bonanza de la pleamar** y resistiendo en la zozobra.

En esa esperanza me muevo.